

X. Todas las precedentes consideraciones, sumarias por lo demás, se fundan en los dos hechos básicos siguientes: 1) hay un creciente afán en el estudiantado por conocer a fondo la filología y la lingüística, cuya materia y problema, vaga pero no clara y precisamente intuyen y aspiran a comprender; 2) los estudios humanísticos — objeto tradicional y primordial de las facultades de filosofía y letras —, tal como hoy se acepta por la generalidad, deben ser reforzados con el dominio de la filología y la lingüística que, gracias a sus métodos cada vez más exigentes y depurados, obligan a comprender real y concretamente la obra literaria como producto histórico y producto específicamente lingüístico. Es, pues, el momento de que la universidad colombiana, dándose clara cuenta de estos hechos, proceda a hacer de aquellas dos ciencias el objeto de una enseñanza sistemática dentro de las facultades de filosofía y letras, llevando a sus planes de docencia algunas, si no todas, las materias que esta ponencia se ha permitido con todo respeto sugerir.

FERNANDO ANTONIO MARTINEZ.

Instituto Caro y Cuervo.

ALGUNOS TERMINOS QUE DESIGNAN EL CONCEPTO DE 'ESTUPIDEZ' EN EL ESPAÑOL COLOMBIANO

Pocos conceptos ofrecerán una mayor variedad expresiva que el concepto de 'estupidez'. Porque considerándose el hombre superior a todos los seres que lo rodean y teniendo clara conciencia de que su superioridad reside únicamente en su espíritu, en su inteligencia, vive muy atento a las cualidades que lo hacen superior y, por consiguiente, a todo lo que pueda rebajar o demeritar tales cualidades acercándolo a los seres inferiores. Tal es, sin duda, la causa de la multiplicidad de expresiones que para designar las deficiencias de la inteligencia ofrecen todas las lenguas.

En estas notas me limitaré a presentar algunos términos que designan la estupidez y conceptos semánticamente relacionados en algunas hablas de Colombia. Es claro que no pretendo hacer un estudio completo del tema pues carezco de instrumentos adecuados para ello (aún no existe un Atlas Lingüístico de Colombia), sino que ofrezco los términos que he observado personalmente en el habla del municipio de Manzanares, Departamento de Caldas, y en la de varios individuos oriundos de este departamento, y los que he hallado en vocabularios de colombianismos publicados por Acuña¹,

¹ LUIS ALBERTO ACUÑA, *Diccionario de bogotanismos*, Bogotá, Editorial Minerva, 1951.

Cadavid Uribe², Restrepo³, Tascón⁴, Tobón Betancourt⁵ y Uribe Uribe⁶.

Aunque la mayoría de las expresiones que estudio son de uso general en Colombia, hay muchas que se limitan a algunas regiones. Pero lo inseguro de tales delimitaciones cuando se carece de estudios serios de geografía lingüística ha hecho que prefiera presentarlas sin localización precisa.

Algunos de los términos tradicionales en español son aún bastante usados en Colombia: tales *bobo*, su correspondiente sustantivo de acción *bobada* o *bobería* y el verbo *bobiar* 'hacer bobadas', 'obrar como un bobo'; *tonto*, los sustantivos de acción *tontada* y *tontería* y los verbos *atontar*, *atontarse* 'hacer o hacerse tonto'; *zurumbático* (más usado quizás en su variante *zorombático*); *zoquete*, *mentecato*, *majadero*, *zonzo*, *enzonzarse*, *cretino*, *idiota*, *idiotéz*.

Mayor interés presentan las nuevas formaciones, pues en ellas se reconoce la actitud especial del individuo y del pueblo frente a un concepto determinado, y la forma o formas particulares de percibir tal concepto. Dividiré estas nuevas formaciones en tres grupos principales, según el concepto semántico que comporten:

1. DENOMINACIONES QUE RELACIONAN EL CONCEPTO DE ESTUPIDEZ CON ALGUNAS CARACTERÍSTICAS ORGÁNICAS O CORPORALES.

En este primer grupo es muy notable la abundancia de metáforas referentes al tamaño de los órganos sexuales masculinos, especialmente los testículos y el escroto. A partir de las denominaciones populares del testículo (*güeva*, *turma*, *pelota*, *tabla*, *cacao*) y del escroto (*bolsa*, *jiquera*, *mochila*, *talego*, *carriel*) han nacido las denominaciones *güeva*, *turma*, *pelota*, *güevón*, *güevetas*, *agüevao*, *pelotón*, *tablón*, *güeva inflada* o *inflamada* o *hinchada*, *bolsón*, *jiquerón*, *muchilón*, *talegón*, *carrielón*, *cacaón*, *so bolsas* como sinónimo de 'tonto, bobo, estúpido'. La mayoría de estas denominaciones, como se ve, lleva el sufijo aumentativo *-ón*, pero es evidente que el uso constante tiende a hacer pasar a segundo plano la imagen primitiva ('que tiene testículos o escroto muy grandes') y convertir tales formas en simples equivalentes de 'estúpido'. Prueba de

² GONZALO CADAVID URIBE, *Oyendo conversar al pueblo*, Bogotá, Talleres de la Penitenciaría Central de la Picota, 1951.

³ ROBERTO RESTREPO, *Apuntaciones idiomáticas y correcciones de lenguaje*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1956.

⁴ LEONARDO TASCÓN, *Diccionario de provincialismos y barbarismos del Valle del Cauca*, Bogotá, Editorial Santa Fe [s. f.].

⁵ JULIO TOBÓN BETANCOURT, *Colombianismos*, 2ª ed., Bogotá, Imprenta Nacional, 1953.

⁶ RAFAEL URIBE URIBE, *Diccionario abreviado de galicismos, provincialismos y correcciones de lenguaje*, Medellín, Imprenta del Departamento, 1887.

ello es que estos términos no sólo se aplican a los hombres sino también, aunque raras veces, a las mujeres: *güevona* hemos oído en varias ocasiones.

Usadísimo también en el habla vulgar es el verbo *güevoniar* 'hacer o decir güevonadas' = 'sandeces', y el sustantivo de acción *güevonada* 'acción propia de un güevón o estúpido'. Al mismo campo de metáforas sexuales pertenecen las numerosas comparaciones ponderativas del tipo *barrer con ellas* ('tener las güevas tan grandes que se le arrastran y puede barrer con ellas'), *no necesitar escoba en la casa, pisárselas*, etc. El grupo de expresiones que acabo de presentar pertenecen especialmente al habla vulgar, lo cual no quiere decir que muchas de ellas no se usen ocasionalmente entre personas cultas y de elevada posición social. Fácil es comprender, por otra parte, que entre las mujeres, tales expresiones apenas si se oirán en boca de prostitutas, mientras serán muy pocos los hombres que en una u otra ocasión no empleen o hayan empleado alguno de tales términos.

Al tamaño del cuerpo, de alguna de sus partes o a su aspecto general hacen referencia *cipote* (que además del sentido de 'tonto', 'estúpido', tiene el de 'pedazo grande', 'cosa descomunal'), *tolete* (que, lo mismo que el anterior, participa del sentido de 'cosa descomunal' y de 'estúpido'), *cotudo*, *orejón*, *cachetón*, etc.

Por contraposición a una serie de metáforas que relacionan la inteligencia con el despejo, claridad o calidad de 'abierto' del cerebro, hay una serie correlativa de expresiones que adscriben la estupidez al tamaño, mala colocación o 'cerrazón' de los centros nerviosos; tales son: *cerebro de gallina* (por lo pequeño del cerebro de tal animal), *tener el cerebro en los talones*, *pensar con las patas*, *cerrado de mollera*, *romo*, *tapado*, *tupido*, *cerrado de cachos*, *más tapado que una caja de sardinas*.

Bastante afines al académico *mentecato* (MENTE CAPTUS) son *entongado* ('que ha sufrido los efectos de la *tonga*', especie de droga heroica que trastorna el recto juicio, y los correspondientes verbos *entongar*, *entongarse*), y *rezado* 'tonto o alelado por influjo de *rezos* o hechizos'.

Al apocamiento o cortedad del entendimiento hacen relación *entotumarse*, *entotumado* ('estar como encerrado en una totuma') y *tuntu-niento* (originariamente 'el que sufre de tuntu-n, especie de anemia').

2. NOMBRES RELACIONADOS CON ANIMALES.

Otra fuente abundante de expresiones para el concepto de estupidez la proporcionan los animales. Quizás el hecho mismo de estar muy cerca del hombre, participando de algunos de sus caracteres, hace más expresivas, por aparecer más posibles, las metáforas que equiparan el estúpido con un animal. Muestras de ellas en las hablas colombianas son *animal*, *bruto*, *bestia*, *burro*, *burra*, *jumento*, *marrano*, *torcazo*, *tórtolo*, *pisco*, *ranga*, *táparo*, *yegua*, *mula*, sinónimos todos de 'estúpido'; los

sustantivos de acción *burrada*, *marranada*, *brutalidad*, *bestialidad* 'acción estúpida', y los verbos *jumentizar*, *enzorzar*, *aborricarse* 'embrutecer', 'embrutecerse'.

3. EXPRESIONES REFERENTES A LOS SERES INANIMADOS.

Numerosas también en el habla popular son las expresiones que relacionan el concepto de estupidez con los seres inanimados. La quietud e inercia de las cosas en contraposición con la movilidad esencial de los seres animados e inteligentes ha sido siempre rica fuente de comparaciones para expresar o ponderar la estupidez. A tal categoría pertenecen, en nuestras hablas colombianas, 1) las voces *toronja*, *toronjo*, *chirimoyo*, *guanábano*, *pergüétano* (< de *perhuétano* 'nombre de un árbol'), *guarumo*, *guayabo*, *papa*, *paparrucha* (con sufijo despectivo), *arracacha*, *arracacho*, *tola*, *estoraque* (nombres de árboles, plantas herbáceas o frutos referidos a personas como sinónimos de 'tonto'); 2) los nombres de objetos inorgánicos: *múcura* 'cierta vasija de barro cocido', *momia*, *plasta*, *olleta*, *virote*, *cuyabrón* (*cuyabra* 'vasija hecha del fruto de la calabaza' + el sufijo aumentativo *-ón*), *túmbilo* ('calabazo' en su sentido primario), *tarugo*, *chorizo*, *joto* ('lío', 'atado' en su sentido fundamental), *zurrón*, *chete* ('cosa u objeto mal hecho', 'trompo malo que se pone para que reciba los golpes o miretes de los otros'), y los sustantivos de acción *arracachada*, *paparruchada* 'acción estúpida' derivados de *arracacha*, *paparrucha*.

4. OTRAS EXPRESIONES.

Cito aquí algunas que no se dejan ordenar en ninguno de los tres grupos semánticos antes establecidos. Son: *jubilado* 'tonto' y *chochear* 'hacer tonterías', que se refieren a debilitamiento de las facultades mentales por efectos de la edad. Es dudoso si el término *jubilado* debe su evolución al sentido de 'tonto' al hecho de que, de ordinario, cuando se jubila a una persona, ésta tenga ya avanzada edad y débiles facultades mentales. Tampoco me ha sido posible ordenar en ningún grupo semántico expresiones como *juancingas*, *caído del zarzo*, *cirolo*, *atembao*, *tembo* y *atulampao*, por lo oscuro de su origen y evolución.

En las nuevas formaciones que acabo de examinar es notable la escasez de voces pertenecientes a las mismas esferas conceptuales en que se inscriben algunas de las expresiones tradicionales de la estupidez en español. Como relativas al mismo campo semántico de *bobo* (< *BALBUS*), es decir, que hacen referencia a la falta de inteligencia por insuficiente madurez, apenas se podrían citar *niñería*, *inocentada* 'tontería, bobada', *infantilismo* 'simpleza' (aunque este último es poco usado en la lengua popular y pertenece más bien al lenguaje literario), *inocente* y *niño* 'tonto'. Formaciones semejantes a *mentecato* sólo he hallado *entongado* y *rezado*, ya citadas. Más fértil es el campo de *pendejo*, cuya

evolución de 'pelo que nace en las ingles y en el pubis' a 'hombre cobarde y pusilánime' (acepciones que le adscribe el Diccionario de la Real Academia Española) y de aquí a 'tonto', 'estúpido', pudo haber constituido el primer paso, haber dado el impulso inicial para las numerosas metáforas de carácter sexual que presenté al comienzo de estos apuntes.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES.

Instituto Caro y Cuervo.

LOS JUEGOS INFANTILES EN EL MUNICIPIO DE COTA

Contiene la presente monografía el estudio de seis juegos infantiles. Su interés estriba en la originalidad del juego de la bodoquera y la manera de construirla, como también en algunos términos especiales usados en el juego del trompo.

Los informantes fueron todos niños de 7 a 15 años, habitantes del centro del poblado unos, y otros vecinos de las veredas de La Moya, Pueblo Viejo y El Cetime.

Daremos a continuación unos datos generales acerca del municipio de Cota, para información del lector:

El municipio de Cota, en el Departamento de Cundinamarca (Colombia), fue fundado en el año de 1871 por el general Alberto Urdaneta y el presbítero Miguel Martínez Barreto. Parece que fue un pueblo indígena antes de la conquista. Tiene una temperatura media de 13° centígrados y una altura de 2604 metros sobre el nivel del mar. Su extensión superficial es de 51 kilómetros cuadrados, de clima frío. Gran parte de su tierra es apta para la agricultura.

La distancia de Bogotá es de 20 kilómetros y la principal vía de comunicación es el ramal de la carretera departamental que se une con la carretera central del norte. Cota dista de Suba 8 kilómetros, de Chía 8, de Tenjo 18, de Funza 16, y de Siberia 8.

Para la enseñanza cuenta con 8 escuelas, de las cuales 5 son urbanas y 3 rurales. Tiene además una pequeña biblioteca pública.

JUEGOS CON BOLAS.

Las bolas son esferas de cristal de dos tamaños generalmente: pequeñas, de unos 12 mm. de diámetro, y grandes, de unos 15 a 18 mm. de diámetro.

Los nombres especiales con los cuales los niños distinguen sus bolas en general coinciden con los de otras localidades; los principales son: *mamota* para la bola grande; *garbinche* para la bola pequeña de muchos colores; *ojo de buey*, bola grande en la cual predominan los colores oscuros. Para indicar el golpe de una bola con otra durante el juego